CRISIS INSTITUCIONAL Y RECONFIGURACIÓN DEL PODER EN PARAGUAY

La maniobra de Cartes que precipitó la caída fulminante de Santiago Peña

El Senado paraguayo confirmó la destitución del ahora ex primer mandatario guaraní tras el voto unánime en Diputados por el escándalo financiero de Ueno Bank. El expresidente y titular del Partido Colorado retiró su respaldo legislativo en el Congreso para recuperar el mando de la fuerza gobernante de cara a las elecciones de 2028. El resultado: su "tutelado", preso con domiciliaria.

La salida de Santiago Peña de la Presidencia del Paraguay se consumó luego de que una votación unánime en la Cámara de Diputados dejara listo el terreno para que el Senado confirmara su destitución. Antes del desenlace parlamentario, el por entonces primer mandatario intentó sin éxito dar un paso al costado para entregar el mando a su vicepresidente, Pedro Alliana. El proceso fue el corolario de un escándalo financiero millonario que perjudicó a millones de ciudadanos paraguayos y expuso la fractura definitiva dentro del oficialismo.

Detrás de la avanzada legislativa resultó determinante el rol de Horacio Cartes, antiguo padrino político de Peña y actual presidente de la Asociación Nacional Republicana, conocida como el Partido Colorado. El ex Jefe de Estado habría impulsado el pedido de investigación sobre Ueno Bank, una entidad que en pocos años dejó de ser una financiera menor para convertirse en uno de los bancos más grandes del país gracias al ingreso de depósitos estatales y fondos jubilatorios. La pesquisa parlamentaria comprometió a Peña hasta desembocar en su juicio político.

Con esos antecedentes sobre la mesa, 35 diputados opositores y colorados disidentes presentaron el libelo acusatorio por mal desempeño de funciones contra el Presidente y su *Vice*. El planteo requería una mayoría de dos tercios de los votos en la Cámara baja y carecía de las adhesiones necesarias hasta que Cartes decidió quitarle el respaldo a su antiguo protegido. Pocas horas más tarde, en plena sesión legislativa, Peña presentó su renuncia.

El impacto regional

La asunción de Pedro Alliana para completar los próximos 2 años de mandato en Paraguay abre una etapa de revisión en la agenda bilateral con la Argentina y en el funcionamiento del Mercosur. Para las provincias del Nordeste, y en particular para Corrientes, los cambios en el Palacio de los López repercuten de manera directa en las negociaciones sobre el funcionamiento de la Entidad Binacional Yacyretá, el flujo comercial fronterizo, la administración de la Hidrovía Paraná-Paraguay y la coordinación en seguridad sobre el río Paraná.

Durante la administración de Santiago Peña, las conversaciones con el Gobierno argentino estuvieron marcadas por las discusiones en torno al cobro de peajes en la vía navegable y la deuda energética de la represa compartida a la altura de Ituzaingó y Ayolas. Con el retorno de Horacio Cartes al centro de las decisiones del Partido Colorado y la tutela legislativa sobre el nuevo Ejecutivo de Alliana, las cancillerías de la región siguen de cerca la designación del nuevo gabinete económico en Asunción para determinar si se mantendrán los acuerdos técnicos vigentes o si habrá un replanteo en la relación con los socios del bloque sudamericano.

ILUSTRATIVA



MOVIDA DE 3 PASOS. El mentor del Jefe de Estado guaraní destituido intentó sostener el control partidario, pero se topó con un Peña decidido a hacer su propio camino. Cartes tomó nota y, cuando ocurrió lo de Ueno Bank, no dudó en mover los hilos parlamentarios para avanzar con la investigación. Después, quitó el apoyo de los legisladores y logró sepultar a su "pupilo político". Ahora, observa el horizonte hacia 2028 con el bastón de mariscal en la mano.

DISPUTA POR EL LIDERAZGO COLORADO

El distanciamiento entre ambos dirigentes se gestó meses antes del estallido bancario. Fernando Martínez, director del Centro Interdisciplinario de Investigación Social de Paraguay, señaló que "si bien Peña viene de la línea de Cartes, hace no mucho tiempo el entonces primer mandatario empezó a enfrentarse con el líder del Partido Colorado, en lo que fue una disputa política y financiera entre ambos".

A raíz de esa tensión interna, quien gobernó Paraguay entre 2013 y 2018 había quedado relegado de la toma de decisiones "quizás por primera vez" en al menos 10 años, mientras Peña adquiría mayor protagonismo en su gestión, acercaba posiciones con el presidente estadounidense, Donald Trump y comenzaba a disputarle la sucesión presidencial de la fuerza.

Esa estrategia provocó realineamientos en la estructura partidaria con dirigentes que antes reportaban al exmandatario y que pasaron a encolumnarse detrás del titular del Ejecutivo.

Para el politólogo Alfredo Boccia, columnista del diario Última Hora, "Cartes se está regodeando con una venganza a la traición que le hicieron hace pocas semanas, cuando todos lo abandonaron para conformar el incipiente 'peñismo' y dejándolo solo al líder histórico. Pero no hay que olvidar que Peña es un invento de Cartes".

Economista formado en la Universidad de Columbia con trayectoria en el Banco Central de Paraguay y en el Fondo Monetario Internacional, Peña había sido designado Ministro de Hacienda en 2015 con apenas 36 años por decisión de Cartes, pese a que hasta poco tiempo antes militaba en el opositor Partido Liberal.

Durante su reciente mandato mantuvo vínculos con los propietarios de la entidad investigada hasta 2025 y nombró al frente de la autoridad monetaria a Carlos Carvallo, expresidente de Financiera Ueno.

El factor Alliana y la sucesión hacia 2028

El desenlace parlamentario le devuelve a Cartes el control del Partido Colorado en un país donde la Constitución no permite la reelección presidencial. Al respecto, Boccia sostuvo que "aún es el presidente del Partido Colorado, y ante la debilidad generalizada que hay en todos los sectores y la incertidumbre sobre cómo se va a reconfigurar en la geografía interna del partido, Cartes sigue siendo un faro y reparo de todos los que aspiran a llegar bien ubicados al 2028".

En la misma línea, Fernando Martínez afirmó que "Cartes vuelve a retomar el liderazgo central dentro del Partido Colorado y va a ser el principal dirigente que arme la estructura de cara a las elecciones de 2028". La pieza central de esta transición es Pedro Alliana, quien completará el mandato constitucional tras el rechazo del Congreso al pedido de juicio político en su contra.

El actual mandatario en ejercicio "era inicialmente el candidato de Cartes hasta que decidió irse con Peña", recordó Martínez. El especialista precisó que "si el juicio en su contra no procede, es únicamente porque Cartes, a través de sus senadores y diputados, decidió apoyar uno de los dos juicios políticos, el de Santiago Peña, dejando por el momento a Alliana". Según su análisis, "eso le da a Cartes control sobre el actual vicepresidente, que además sería el presidente durante los próximos 2 años. Cartes queda fortalecido y en un punto central de la política paraguaya".

Nacido en Asunción en 1956, Horacio Cartes, el dirigente colorado encabeza un conglomerado de unas 25 empresas que abarca tabacaleras, bancos, una cadena de supermercados y uno de los 3 principales grupos de medios de comunicación del país. Su trayectoria también registra antecedentes judiciales que comenzaron antes de su ingreso a la política, con detenciones en 1986 y 1989 por causas de fraude cambiario, a lo que se sumó en noviembre de 2019 una orden de detención dictada por el juez federal brasileño Marcelo Bretas en el marco de la causa Lava Jato.